

18.- BAUTISMO.

Es justo que te demos gracias, Padre, por el amor que nos tienes. Nos sedujiste un día y creímos en Ti; nos has elegido por puro amor y queremos ser tuyos: hijas e hijos tuyos, Dios Padre y Madre, y hermanos y amigos de Jesús.

Incorporados a su muerte por el Bautismo, muere en nosotros la persona pecadora que llevamos dentro, egoísta, injusta, insolidaria; y nace en nosotros por tu gracia una persona nueva, creyente en ti, esperanzada, entregada a los demás, comprometida a vivir según el evangelio de Jesús.

Te damos gracias por el Bautismo, hoy de N... que nos hace personas renovadas por tu gracia; y por la Eucaristía en la que comulgamos con la entrega de Jesús.

Su muerte y su resurrección son para nosotros sacramento de vida. Como Jesús, hemos sido bautizados en un bautismo de riesgo y sufrimiento, en un misterio pascual de muerte y vida. Celebramos, dándote gracias, su entrega total, cuando reunido con sus amigos, tomó el pan...

Te suplicamos que envíes tu Espíritu, como en otro tiempo a orillas de Jordán, para que nos prenda con su fuego y como pueblo cristiano de bautizados emprendamos un camino de justicia y de paz.

Acuérdate de todos los bautizados. Infunde tu Espíritu en N. para que, esperanzada y creyente, sea sal y fermento de humanidad y de evangelio.

Que sus padres, con la comunidad de la que forman parte, sean auténticos educadores de su hija en el camino de la madurez humana y cristiana.

Que este acontecimiento cristiano que celebramos nos mueva a todas y todos a renovar el compromiso de nuestro bautismo como opción por la causa de Jesús, por los valores del Reino, formando parte de una comunidad viva, impulsora de la liberación de toda clase de egoísmos personales y sociales, y animadora de personas que den su vida como semilla de un mundo nuevo.

Padre y Madre, Dios Amor, porque nos haces tu familia nos sentimos hermanos y te invocamos llenos de gozo y gratitud.

Por Cristo, con El y en Él,